

EL DERECHO Á LA VIDA

PERIÓDICO COMUNISTA-ANARQUISTA

APARECE CUANDO PUEDE

Suscripción voluntaria

SEGUNDA EPOCA

Montevideo, Agosto de 1900

Año VII — Número 17

Dirección: Casilla del correo, 305

LA LUZ ELECTRICA

Progreso! — como te maldicen los obreros. — Y quien puede extrañar de que sea así, cuando cada paso adelante, cada nuevo descubrimiento industrial, condena nuevos obreros á la miseria la más espantosa.

Sin embargo el remedio está á nuestro alcance, y lo que hoy nos perjudica, mañana si queremos se transformará en una fuente de bienestar.

Cada día que pasa aumenta nuestras penurias, y sin embargo muchos todavía se quedan indiferentes, y muchos otros creen mejorar su situación rebajándose siempre, sirviendo de alcahuets, haciendo daño á sus mismos compañeros.

Nosotros que hemos tenido la suerte de comprender como podría cambiar esta mala organización social, no cesamos de repetir á nuestros co-pañeros de trabajo que deberían leer, estudiar, pues bastaría eso para conseguir muy pronto la felicidad para todos.

Es verdad que después de un trabajo largo, empezado con la luz eléctrica y bajo la mirada de un patrón avaro y jesuita, poca gana tenemos de leer y estudiar.

No era suficiente el trabajo de dia, no les bastaba á los señores explotadores emplear las máquinas más modernas, saben que hay exceso de producción, y sin embargo aprovechan la comodidad y baratura de la luz eléctrica, para obligar á sus obreros á trabajar de noche. Realmente no faltaba más que eso para completar el cuadro!

Desgraciadamente siempre salen con la suya. Conocemos un patrón que comprendiendo la enormidad del crimen que iba á cometer, y no queriendo exponer capital, firmó una contrata con un empresario para la instalación de la luz eléctrica en su taller, con la condición de que no pagaría nada si sus explotados se rehusaban á trabajar de noche. Se instaló la luz eléctrica y los obreros trabajaron!

Pobres obreros, hasta cuando seguimos aguantando todas estas infamias.

A seguir sin rebelarnos, el año que viene empezaremos á trabajar en invierno á las cinco de la mañana hasta las ocho de la noche, hasta que las máquinas no pararán nunca ni tampoco los hombres y mujeres no saldrán nunca de las fábricas.

Esto pasa en esta joven América, donde hay tanta tierra inulta donde podrían vivir muchos más habitantes sin necesidad de muchos esfuerzos musculares,

Es una vergüenza para todos nosotros que lo soportamos.

Mientras que en Europa se sublevan en todas partes contra la explotación, mien-

tras que en Norte América y en algunas naciones europeas se obtiene ya la jornada de ocho horas como máximo de trabajo, aquí en Sud América el obrero trabaja diez, doce ó catorce horas según el oficio!

Y siempre seguirán los capitalistas los gobernantes, todos los aterrantes que vienen con nuestro sudor, proclamando que aquí no existe la cuestión social!

Que no exista para ellos demasiado se comprende, ellos no conocen el frío y el hambre, pero que responderán aquellos que caminan todo el dia por las calles de esta ciudad sin encontrar ocupación en ninguna parte?

Basta de envilecimiento, compañeros es necesario comprender que nuestros vampiros no nos dominan por la razón ó la inteligencia, sino únicamente por la fuerza, tampoco nosotros nunca los convenceremos por la razón, sino por la fuerza.

Es una lucha, los capitalistas son los más fuertes ahora, solamente porque un obrero espera al otro para obrar. Cuando esa gran masa de hombres comprenda que nada puede ganar rebajándose, sino rebelándose frente al explotador, entonces seremos los fuertes, y los usurpadores de las riquezas de la tierra irán á gozar al paraíso.

Libertario.

REVISTA

Es un hecho positivo que los gobernantes de la Europa entera han decidido ocupar la atención pública con grandes acontecimientos dramáticos.

Es una observación que hicimos desde algún tiempo, y hemos visto que ese empeño principio desde los tiempos de efervescencia anarquista, es decir, después que empezaron á agitar las masas y á llevar la atención hacia las ideas anarquistas, las hechas de Ravachol, Páas, Henry, Salvador etc.

Por aquellos tiempos también se reunieron delegados de todos los gobiernos para tomar medidas contra los anarquistas. La reunión se disolvió al parecer sin resolver nada, pero solamente los delegados podrían decir lo que resolvieron.

Sea casualidad ó sea más bien efecto de un plan adoptado para desviar la atención fija ya en el movimiento social para dirigirla hacia la patria y la religión, lo cierto es que desde seis ó siete años á esta parte, se suceden grandes espectáculos sin cesar nunca pues tan pronto como se acaba uno empieza otro.

De los primeros fué la guerra turco griega, representación dramática sentimental en la cual aparece un hijo de Ga-

ribaldi para defender la justicia violada por el Sultán.

Las naciones Europeas miran el espectáculo y hacen gestos como para hacer creer que van á intervenir para defender la justicia, pero no se mueven porque no pueden comer nada, los frutos del árbol turco están todavía muy verdes, pero con el tiempo madurarán.

Miremos ahora lo que pasa en África.

La función representa otra guerra: son italianos contra negros de Abisinia. Al principio, muchos asesinatos de negros, pero luego toman la revancha y matan á muchos italianos. El final pasa en Italia, donde vemos hombres y mujeres del pueblo presentarse delante los trenes que iban á conducir nuevos soldados á la matanza.

Entonces oímos ruidos de explosión por la parte de Cuba, es en un barco de guerra americano, en el cual mueren todos los matones y se salva toda la oficialidad. Es la señal de una transformación la guerra de cubanos y españoles aparecen en escena los norteamericanos que pronto destruyen los barcos viejos de los españoles. Pero los pavos de la boda son los cubanos.

Concluido por Cuba, empieza en Francia la segunda representación de una tragedia capitalista, militar y religiosa.

En la primera, se había condenado á un inocente llamado Dreyfus, capitán de artillería, á la pena de quedar toda la vida encerrado en una jaula, sin poder hablar á nadie. En esta segunda, se debe revisar el proceso. En la escena desfilan hombres de todos los partidos, hombres amantes de la verdad y los más terribles crápulas. Finalmente el inocente sale de la jaula, para ir á respirar el aire del campo. Recobra su libertad.

La tercera representación de aquella tragedia se representará en momento oportuno.

Y de novedades en novedades nos transportamos en el África del Sud.

Quién son los ingleses empeñados en arrebatar de las manos de los boers, el oro que se saca de las minas del Transvaal. La galería se entusiasma y principia á acostumbrarse á esa clase de espectáculos salvajes, del mismo modo que los aficionados á las corridas de toros; aplaude, grita, insulta según trabajan los combatientes ó los toreros; muy pocos son los que protestan contra esas barbaridades.

El momento es propicio, y así lo comprenden los directores de las carnicerías, y para seguir gozando en sus palacios, sin que nadie piense en estorbarlos van á ensayar ahora en una gran repetición general.

Es una innovación completamente fin de siglo.

Oh! las cosas han sido muy bien preparadas y desde algún tiempo.

Veremos como se comportarán todos juntos. La concentración! siempre la

concentración! Para producir, para explotar ó robar, para asesinar etc.

En China, es donde se van á desarrollar los grandes sucesos. Preparamosnos para oír las mentiras, las más estupendas que se han dicho, desde que existe el mundo. Es el sistema empleado por los directores para exaltar al público y hacerlo caer en la trampa.

Los primeros en preparar el terreno fueron los misioneros de la compañía de Ignacio de Loyola, estos están siempre en todas partes. Hicieron todo lo posible para exitar al pueblo chino, atacándolo en sus más caras afecciones, en sus costumbres más sagradas, marchando de concierto con los demás capitalistas, los cuales dicho sea de paso son parte de la misma compañía, y destruían templos y cementerios para construir líneas de ferrocarril.

Estos seguramente habrán tenido buen cuidado de escapar á tiempo dejando el pueblo chino suficientemente preparado, como para matar algunos de otras sectas, y á los extranjeros,

Siendo así las cosas y notando los gobiernos que los pueblos se quedaban fríos ó más bien protestaban contra ese atropello de los europeos contra los chinos, fué necesario propagar la noticia de tremenos asesinatos de todos los cónsules, ó á lo menos de los cónsules de las naciones que querían atropellar, para que los pueblos comprendieran que era obligatorio vengarlos, uniéndose todas las naciones cristianas, y que el Papa bendijera la unión por que así lo proclamó hace veinte siglos nuestro Señor Jesus Cristo.

Y ahora en todas partes de Europa se repite esta noble palabra de VENGANZA! sin tener tampoco noticias, de si viven ó no las pretendidas víctimas, pero habiéndose hecho todo lo imaginable para que los chinos hicieran, desde entonces, lo que se pretendía que habían hecho ya. No sería extraño que aprendiéramos que los cónsules vivían todavía un mes después que se anunciaron los detalles de su matanza.

Lo más importante era mistificar, y hacer aparecer á los chinos como salvajes, siendo que los criminales son los capitalistas europeos interesados en la conquista de la China.

Quizás el hueso será un poco duro para roer, y pudiera suceder, y así lo deseamos, que los chinos hiciieran pagar á los europeos, las matanzas de negros ó blancos indefensos ó débiles que fueron asesinados para acapararse de sus tierras, con el eterno pretexto hipócrita de civilizarlos.

Lo que sentimos es que los verdaderos bárbaros y todos aquellos estúpidos que forman coro gritando venganza, no van ellos mismos á exterminar á los Chinos, se conformarán con gritar desde lejos y acompañar á los pobres jóvenes soldados... con el pensamiento jasesino!

Pensar que todas esas abominaciones vienen precisamente después de la farsa del congreso de la Paz, es como para reírse de ser de raza blanca.

Vayan en China, lleven muchas tropas, porque se necesitan, y que un buen día estalle en Europa la Revolución Social, verán entonces burgueses jesuitas como cambiarán las decoraciones.

El momento es propicio para las guerras, el aire huele á sangre, decímos antes pues bien, quien sabe lo que sucederá. No se debe jugar con el fuego.

E. S.

Los Impuestos

En otros tiempos, los reyes, emperadores y otros señores, obligaban á sus siervos á trabajar personalmente para ellos. Entonces la plebe pagaba directamente y por lo tanto sabía exactamente lo que costaba la esclavitud.

Pero con los años, la ciencia de la política, el arte de gobernar, ha hecho muchos progresos, y hoy el pueblo trabajador paga siempre pero no puede evitarlo, salvo el caso de suprimir á esos mismos señores. O matarlos ó mantenerlos, tal es el dilema.

Lo más curioso es que son los mismos señores los que pagan directamente al gobierno, y el gobierno lo forman ellos mismos.

Pero luego si el trabajador quiere comer, vestirse, divertirse, tiene obligación de pagar mil lo que vale cien.

Como no es él quien paga directamente los impuestos, excepción hecha de algunos, no se da cuenta exacta del robo escandaloso que cometan sus nuevos señores.

Si en vez de pagar los impuestos y los intereses de aquellos, cada vez que tiene que comprar artículos de consumo, tuviera la obligación de dar la misma suma toda junta cada año, seguramente se rebelaría, pero como decíamos anteriormente el arte de presurar al pueblo ha progresado mucho, y se ha hallado el medio de obligarle y facilitarle el pago, en una palabra se le hace tragarse la pildora sin que se aperciba demasiado.

Lo mejor es que siempre tiene que pagar más. ¿Cuál es el motivo preguntan algunos?

El motivo es muy sencillo, pues consiste en reforzar siempre el ejército de los defensores del gobierno.

Por eso creemos que se equivocan aquellos que dicen que gracia á la concentración capitalista con el tiempo tendremos frente á nosotros un número muy reducido de grandes capitalistas y la lucha será más fácil.

No somos del mismo parecer, y creemos que aquí mismo donde nos encontramos, podemos apercibirnos de la gran cantidad de defensores del gobierno, ó sean empleados del gobierno, en comparación con el pueblo productor, y si nos descuidamos, llegará el día en que serán más numerosos que el ejército de los trabajadores.

Con la gran producción industrial por la ayuda de las máquinas, la clase burguesa, puede vivir muy bien hoy con la tercera parte de los productores que se precisaban en otros tiempos, los demás no sirviéndole, muy al contrario, estorbándole, los mandara á hacerse matar en las guerras de África ó en la Gran China.

Así vivirán los burgueses muy felices, y se formará otra vez la esclavitud para los de abajo, imposibilitados entonces para rebelarse.

Están las cosas arregladas hoy de manera que el productor supone de que el rico paga los impuestos lo mismo que el pobre; pero es un error porque los impuestos favorecen siempre á los ricos como se puede probar fácilmente.

El gobierno teniendo que reclutar nuevos defensores, ó obligación de tomarlos, recarga los impuestos de una mercadería cualquiera, y fija una fecha para la percepción; enseguida el rico capitalista, acapara las mercaderías nuevamente impuestas antes de la llegada de la fecha fijada, y no las vende sino después, mucho más caras que antes. Por lo consiguen-

te el nuevo impuesto lo ha Enriquecido más, y quien pagará, será siempre el trabajador que no puede privarse de ellas porque son artículos de primera necesidad.

No se vayan á creer que lo mismo se hará con los vinos finos, las sedas ó artículos de joyería, no, el negocio no daría resultado, y no lo hacen nuestros buenos explotadores.

Hace cien años, el pueblo hizo la revolución en Francia y esta Revolución repercutiendo por toda la Europa y América, cambió la situación del obrero, pero la clase burguesa, á pesar de que ella no fué quien la inició porque la temía, supo arreglarse para aprovechar de todos los sacrificios del pueblo, y hoy, si bien desde entonces el pueblo es soberano, que también elige sus representantes y en vez de llamarnos siervos, nos llaman pomposamente ciudadanos ¿que libertad tiene el que no tiene plata en el bolsillo? la libertad de morir de hambre!

Reflexionad pueblo productor en lo que decímos y cuidado ahora con los que pudieran tener la intención de engañarte otra vez.

La Revolución Social que se aproxima debe ser hecha por el pueblo y para el pueblo.

A aquellos que para hacer durar la situación actual mucho tiempo más, hablan de evolución progresiva, podeis responderles que en diez y nueve siglos no ha adelantado la humanidad como en cuatro ó cinco años de revolución.

Pero si queremos conseguir lo que queremos debemos afirmar siempre nuestra convicción; con el temor y sin sacrificios ningunos, no cambiaremos nunca el estado de miseria en que nos encontramos; desgraciadamente es el mal de nuestros días, el no atreverse á declararse francamente, bajo el pretexto de que nos perjudicaríamos.

Es preciso hablar menos y obrar más siempre que la ocasión se presenta. La energía va siempre decayendo, y sin embargo ahora es cuando debemos tener mucha para hacer frente á nuestros enemigos.

Si en vez de rebajarnos delante del patrón creyendo así beneficiar, nos manifestariamos siempre frances y altivos como conviene á hombres conscientes de sus derechos, estariamos todos en mejor condición para luchar.

Ya somos muchos y muchas veces nuestros explotadores no podrán obligarnos á morirnos de hambre, quitándonos el trabajo como lo hacen actualmente. Pero no importa, si así se aproxima el día de la rendición de cuentas.

Debemos los convencidos hacer una guerra sin piedad á los perros de la burguesía pues ellos nos hacen tanto ó más daño que los mismos burgueses.

Luchemos todos por el triunfo de la anarquía. Queremos gozar del productor de nuestro trabajo y para eso, no queremos más impuestos porque no queremos mantener á ningún hombre apto para el trabajo.

E. S.

PEÑAROL

El Lunes 9 del mes de Julio, según lo hemos sabido, sucedió un hecho que tenemos mucha satisfacción en relatar.

Habiendo llegado de Buenos Aires, el club Belgrano de aquella ciudad, se con-

certó un partido de Football, que debía jugarse el Lunes de tarde en Peñarol.

Por esta razón, toda la mozada de los talleres del Ferro Carril, donde trabajan cuatrocientos obreros, estaba entusiasmada y quería asistir á la fiesta, para ver sus compañeros del club de «Peñarol», medir sus fuerzas con los «Porteños».

Pero el reglamento de los talleres condena á pagar una multa á los que faltan al trabajo sin el permiso previo, y era dia de trabajo.

Entonces, como eran muchos los partidarios de la fiesta, resolvieron hacer circular una lista en la cual debían firmar los entusiastas, y presentar esta solicitud á la dirección, para evitar la multa, y quien sabe más, porque los señores ingleses son muy serios, sobre todo cuando se trata de sus intereses.

Pero no hubo solicitud que valga y el permiso fué negado rotundamente.

Todos se fueron á la 11 y media á comer, con la desesperación en el corazón. Pero á la vuelta, después de la comida se encontraron todos á la puerta, más calientes que antes, probando así que el hombre que tiene el estómago lleno, vale por diez hombres con el estómago vacío, y dispuestos á salir con la suya, con ó sin permiso de los señores directores de los talleres. Para que su acción tuviera más peso, trataban de aconsejar á los que querían trabajar, de desistir de su propósito, porque medio día más ó menos no importaba mucho. Pero los más agarrados, los timoratos, empezaron á entrar. Empezó entonces una gritería de «á fuera, que no entren»; riéndose todos, pero muchos iban entrando, hasta que no quedó ni fuera sino los más decididos y ya la puerta se iba á cerrar. Convinieron entonces que era necesario que algunos de entre ellos entrasen para hacer comprender á todos, la conveniencia de salir para evitar daño á los compañeros que se habían quedado á fuera.

Dicho y hecho, algunos entraron y todos reconocieron la necesidad de hacer acto de solidaridad y las cosas se tomaron á lo serio.

Fuertes todos, quisieron dejar los talleres sin que se quedara ninguno adentro.

Pero algunos muy pocos, se oponían y después de usar la razón, y hasta rogarles para que hicieran causa común, llegó el momento en que casi se los hace salir á la fuerza, pero se pudo evitarlo y entonces los obreros salieron por grupos á la calle, siendo recibidos por sus compañeros con gritos de júbilo.

Después, los mismos capataces hecharon á los pocos que se habían quedado.

Ese movimiento empezado por un motivo de poca importancia, ha tenido sin embargo el efecto de demostrar al obrero que con la voluntad y la solidaridad, se puede hacer mucho.

Estos hechos estrechan las simpatías entre los mismos compañeros de trabajo, y hacen conocer también los hombres con quienes se pueden liar en otras circunstancias.

Eso vale mucho más para la emancipación obrera que las palabras dichas, pero que no se cumplen cuando llega el caso,

Muy bien por los obreros del Peñarol.
Viva la solidaridad!

Triunfo del amor

Llegó un dia en que el padre de Elisa se enteró de que los amantes se veían y hablaban y en la casa en que lo hacían, y

sin decir nada á su hija, para que no sospechase nada, dijole que la iba á trasladar por una temporada á casa de su hermana, á quien ella debía heredar.

Elisa, en el primer instante de esta revelación, se sintió muy disgustada; pero temiendo que su padre sospechase algo, y si se oponía á sus mandatos desatase su cólera, se mostró resignada, objetando que ella estaba más á gusto al lado de él que era su padre que no al de su tía. Pero el le indicó que tenía que irse por unos cuantos días á sus haciendas, y quería confiarla á la guarda de su hermana. Ella se conformó con esto y no replicó mas á su padre.

Al dia siguiente se trasladó á casa de su tía Tomasa, la cual la recibió con mucho júbilo, quejándose de que hacia mucho tiempo que no tenía el gusto de verla por allí. La joven contestaba á todo esto con una sonrisa y una que otra excusa, porque adivinaba la verdad de todo aquello que querían hacer con ella. Es decir, impedir á toda costa que no se vieran y hablaran los enamorados y obligarla á que se casase con Arturo.

Bien pronto los hechos vinieron á demostrarle, con pruebas indubitable que no se había engañado con sus suposiciones. Su tía no le dejaba ni sol ni sombra, y le hablaba con mucha frecuencia de Arturo, cosa que no le gustaba á ella; y notaba que cuando su padre iba á verla se encerraba largo rato con su tía, hablando de cosas que ella no podía enterarse, en tanto que ella salía á la puerta de la calle para hablarle con los ojos á su amante, que la rondaba con frecuencia.

Su tía había recibido cartas de Arturo, en las cuales siempre venía una esquela amorosa dedicada á la joven, y que ella nunca había contestado, por más que su tía se lo había rogado; y ya desesperaban los buenos viejos de convencer á la joven por los consejos y razonamientos y decidieron hacerlo por la fuerza.

El padre de Pedro debía una importante cantidad, que no podía pagar en plazo limitado, al señor Felipe; y de acuerdo los dos hermanos habían convenido en hacerle pagar aquella cantidad, cuyo plazo había cumplido, al señor Juan. Y como sabían que el pobre hombre no podía pagar aquel dinero, lo encausarían y embargarian su casa, dando lugar á un escándalo en el pueblo que deshonrara al padre y al hijo, á ver si de este modo la joven renunciaba de buen grado al amor de Pedro, casándose con quien ellos querían.

El escándalo se dió, y los padres de Pedro tuvieron que vender una hacienda para satisfacer la cantidad que debían al padre de Elisa.

Pedro, en aquel contraste de su casa, que le avergonzaba, cayó en una especie de postración y de marasmo que no le dejaban salir de su casa, donde su santa madre le consolaba.

Le daba vergüenza de pasar por la puerta de la casa donde habitaba Elisa, y se hallaba como resignado á perder para siempre su amor y su esperanza.

En tanto, Arturo escribía á su tía desde la capital, de que muy en breve terminaría sus estudios, volviendo al pueblo para casarse con Elisa y ejercer su profesión.

Noticiosa de esto la joven y viendo que los acontecimientos se precipitaban, decidió jugar el todo por el todo, luchando frente á frente con la autoridad de su padre, y con las invisibles redes que le

tendía su tía, dejándoles barlados cuando llegase el caso.

Pedro hacía tiempo que no la veía; pero la joven no le reconvenía por esto, que ella sabía que no era por olvido, comprendía el estado y la atribulación de su amante. Y como hacia tiempo que no le veía, escribió una carta para aquella noche, á las doce, citándole en el corral de la casa en que vivía.

Pedro recibió la carta, y enterado de su contenido, aquella noche á la hora señalada por Elisa, saltaba la tapia del corral de la señora Tomasa.

La joven le esperaba, y le salió al paso de entre unos árboles, cogiéndole por la mano, y diciéndole:

—Ven.

El enamorado no tuvo frases con que expresar lo que en aquellos momentos sentía en el fondo de su corazón, y se dejó llevar como un autómata donde la joya lo conducía.

Cogidos de la mano atravesaron una calle de árboles, y fueron á sentarse al pie de un frondoso peral, sobre la alfombra de húmedo césped.

Elia rompió el silencio, diciendo:

—Creía que no vendrías esta noche, y que ya tan presto me habías olvidado, puesto que hace tiempo que no te veo y tu no haces por verme...

—Olvidarte, jamás—contestó el joven.

—Pero ignoras acaso lo que ha pasado? —No sabes lo que ha hecho tu padre con mi padre para deshonrarnos? Créme, mi querida Elisa,—contestó el joven con triste acento,—me considero indigno de ti, y ahora, más que nunca, no podré llegar á ser tu esposo, puesto que tu padre me rechazaría con más motivos que nunca, y yo no puedo presentarme ante él ni ante ti sin bajar la cabeza; he sido vuestro deudor.

—Esa deuda está pagada extrictamente por tu honrado padre, Pedro.

—Oh... si pagada de una manera escondalosa, y ese pago ha servido para enriquecerme á ti y para descender yo á un estado tal que no podré nunca signalarme con mi trabajo laborioso y honrado.

—Que poco me conoces Pedro!—repuso la joven, y añadió:—Yo no ambiciono riquezas ni sueño con tesoros, solo deseo tu amor, y sueño contigo.

—Oh, Elisa!—articuló el joven todo conmovido, y apretando la mano de la joven que tenía entre las suyas.

—Si, Pedro mío—continuó ella con arrebato acento y acercándose más á su amante—¡si, mi tesoro, mi dicha y mi felicidad toda lo eres tu; tu y solo tu!—repitió la niña con febril exaltación.

—¡Elisa de mi alma! ¡Te amo, te amo! dijo el joven locamente, y rodeando con una de sus manos la cintura de la joven.

Sus labios se unieron en un largo y prolongado beso, sus alientos se confundieron, y no pudieron hablar más; y sus cuerpos entrelazados fuertemente...

El aire agitaba las ramas de los árboles, y la luna, ya lejana, se ocultaba por su ocaso, dejando á la noche en la más absoluta oscuridad, para dar paso á la alborada del nuevo dia.

Aurelio Muñiz.

(De *La Revista Blanca*.

SEÑORES Y ESCLAVOS

Canten unos las bellezas poéticas del hermoso mes de Mayo; invoquen otros las

reivindicaciones populares puestas sobre el tapete en el primer dia de aquel mes por el proletario universal. Yo no tengo mes preferido para decir lo que siento y pienso de las cosas y de los hombres.

Me parecen buenos y malos en cualquier dia y en cualquier época del año; me lo parecen por lo que son, no por el mes que corren. Injusticias hay en Junio; no faltan en Enero, el proletariado pena y trabaja sin provecho propio lo mismo en verano que en invierno.

No hay fechas benditas para el pobre no hay más que días amargos; que años amargos, que siglos que saben á hiel. Para el obrero no pasa el tiempo. Ayer siervo, anteayer esclavo; siempre sujeto al señor, porque siempre ha creado señores; peligro corre de creárselos para el porvenir. Si no se los crea, no será por falta de ocasión ni por falta de tiranos. Madera de ellos tienen todos los que cultivan la popularidad.

El que busca el aplauso es un enemigo de sus iguales. El que permite que le aclamen es un futuro señor. El que reclama mérito por sus condiciones, tiene gana de vivir á costa de los demás. Que el pobre no se fie de quien le halaga, ni de quien, con pretexto de su mayor saber, pasa la vida dando consejos.

Es mejor errar obedeciendo al criterio propio, que acertar obrando de concepto al parecer de un sabio ó de un necio. El hombre no será libre mientras no ponga sus convicciones por encima de las del mundo entero.

El que rie porque ve reír y obra porque vé obrar, ese siempre será esclavo. Nunca harán nada de provecho los que dudan de si mismos y los que para llevar á término sus propósitos, necesitan el concurso ajeno.

El 1.^o de Mayo será expléndido cuando recuerde un hombre libre.

Si ha de recordar nuevos tiranos y nuevos esclavos; si la revolución social ha de producir directores y dirigidos, si ha de dividir á los hombres en sabios que mandan y en necios que obedecen, el 1.^o de Mayo será un dia perdido para la emancipación del obrero.

Que lo tengan presente los pobres, á la cola el que pretenda ser el primero; debajo de nuestras plantas el que ansie subirse á los hombros, el individuo á nadie ha de delegar ninguno de sus derechos ni de sus facultades.

Federico Urales.

PUBLICACIONES RECIBIDAS

Hemos recibido el número 48 de «La Revista Blanca», perteneciente al 15 del mes actual, que publica el siguiente sumario:

Sociología:—«El intelectualismo y su obra», por Federico Urales.—«Capciosidades», por Donato Luben.—«La anar-

quía: su fin y sus medios», por Juan Grava.

Ciencia y arte:—«Ciencias físico-naturales», por Francisco Salazar.—«Crónica artística», por Pedro Corominas.—«Marido y mujer», novela, por León Tolstoi.

Sección libre:—«Gallifet también socialista», por Domela Nieuwenhuis.—«La Besclosa», por Felipe Cortiella.

Tribuna del obrero:—«Materialismo é idealismo», por Büchner.

Con este número termina el segundo tomo de «La Revista Blanca». Le deseamos un tercer año mejor, si cabe, que los dos primeros.

La suscripción á esta Revista importa 1.50 pesetas trimestre. Administración: San Otero, 7, Madrid.

LA LISTA DE SUSCRIPCION del presente número se publicará en el próximo.

LISTA DE SUSCRIPCION voluntaria para pagar los gastos del número extraordinario del 18 de Marzo.

LISTA NÚM. 1

Tarantelo, \$ 0.10; Como quiera, 0.10; Un ladron, 0.16; Un estúpido, 0.10; L. L., 0.20; Rebella, 0.50; Un italiano, 0.10; Una buena idea, 0.10; Un francés, 0.30; Sin patria, 0.10; Spartaco, 0.10; Sobrante de 3, 0.10; Descamisado, 0.10; Sin pantalón, 0.10; El feo, 0.20; Ortega, 0.10; Juan Magio, 0.20; De Pietro, 0.10; Sopio, 0.10; (P.-p. J. E. D.), 0.10; C. del Prato, 0.10; Seguace de Spartaco, 0.50; F. Moderno, 0.20; J. N., 0.20; Ateo, 0.20; Centro Internacional 13 de Abril, 0.64; Ezio Evaldo, 0.20; Domingo Molinari, 0.20; Domingo, 0.10; Coquito, 0.20; Dominguez, 0.20; Moderno, 0.10; Un ideal, 0.10; Contini, 0.20; Un compañero, 0.10; Quinto, 0.10; Uno de los pocitos, 0.20; Dominguez, 0.20; Moderno, 0.10; Justicia, 0.24; Un cigarro, 0.20.—Suma \$ 7.24.

LISTA NÚM. 2

Polla, 0.10; Pilla, 0.20; Sombrerero minuano, 0.20; M. Chelino, 0.10; Lo que guste, 0.10; Uno más, 0.20; N. L., 0.10; Maceo, 0.10; A. B., 0.10; Un ladrón, 0.10; Cualquier cosa, 0.10; El de siempre, 0.20; Ateo, 0.30; El de siempre, 0.30; A. P. 0.14; Viva la idea, 0.10; Un milanés in mar, 0.10; Saverio Colocero, 0.20; Un servidor, 0.10; Maestrini, 0.10; Buena idea, 0.20; Pulga, 0.10; Relasna, 0.20; Antonio é Irena, 0.10; Viva la anarquía, 0.10; Richez, 0.20; Maqueira, 0.10; Mister Gad, 0.10; Por la Comune, 0.20; José Cruces, 0.10; Pur si muove, 0.10; Sem, 0.10; Caramelo, 0.20; S. B., 0.20; Un pedazo de lata, 0.10; Derogatis, 0.10; Sierra Madre, 0.10; Marques, 0.20; Maurice, 0.10; Andres, 0.10; Ortega, 0.22; El sol de Mayo, 0.10; N. N., 0.10; Gregorio Rodriguez, 0.10.—Total: \$ 6.86.

LISTA NÚM. 3

Martin, 0.20; Cualquier cosa, 0.08; Un loco más, 0.08; E. M., 0.10; Cualquier cosa, 0.08; Un broche, 0.10; E. M., 0.06; El loco de siempre, 0.10; Calderini, 0.04.—Total: \$ 1.04.

Buenos Aires—Antonio Zapata, \$ 0.10; Zambrú, 0.10; Pascual Mediano, 4 \$ 20.

LISTA 671 con 9

Un explotado del capital, 0.50; Un perdidio, 0.50; Pedro Carbone, 1.00; S. R., 0.50; Uno que hace ruedas para otro, 0.20; Nada, 0.12; S. Estivador, 0.10; Un kepi sin galones, 0.20; Un arrastrador arrastrado, 0.50; F. Eteidoy, 0.10; Un amigo, 0.10; N. N., 0.20; E. M., 0.10; Un esclavo moderno, 0.10; Un carnicero, 0.10; Un burgués, 0.10; Un zapatero explotado, 0.10; El loco de siempre, 0.20; Un almacenero nuevo, 0.10; M. Bonzio, 0.20; Beraardo Hotrispe, 0.20; Un explotado, 0.10; Carara por que sí, 0.10; Un revolucionario, 0.10; Un amigo del bien social, 0.12; Un anarquista, 0.20; Martin, 0.10; J. R., 0.50; E. M., 0.10; Siempre firme, 0.20; El loco de siempre, 0.20; Una sastre, 0.08; J. R., 2.00.—Suma \$ 9.02,

LISTA MOGLIA

Un cualquiera, 0.30; Viva la Anarquía, 0.30; Muera la burguesía, 0.30; Un burgués sin domicilio, 0.04; Yo, 20; Un hijo de Bauzá, 0.30; L. Moglia, 20; Pentapolín de los Garamantes, 0.10.—Total: 1.74.

LISTA NÚM. 6

Spartano, 0.20; Avanti, 0.10; El colmo, 0.10; Sombrero de Minas, 0.10; Libertad y trabajo, 0.10; D. M., 0.10; Un retrogrado, 0.10; Un macabeo 0.10; Mosión, 0.20.—Total, 1.10.

LISTA NÚM. 7

Que pongo, \$ 0.10; Un voluntario, 0.10; Coniac, 0.10; Desiró Richez, 0.20; Jean Bonuda, 0.10; Charpente, 0.08; Uno de la idea, 0.04; J. R., 0.70; D. F., 0.10; Cualquier cosa, 0.06; Nada, 0.06; Luis Broomeo, 0.10; El loco de siempre, 0.10; Ni Dios ni patrón, 0.10; Un burgués, 0.08; Quien será, 0.04; Cualquiercosa, 0.10; Palet, 0.04; Rebelde, 0.04.—Suma \$ 2.24.

PEÑAROL—M. Méndez, \$ 0.50; Un feo, 0.10; Un burgués, 0.10; Un caribe, 0.06; J. P., 0.10; J. F., 0.10; Hormiga, 0.20; Un vasco argentino, 0.10; V., 0.10; L. B., 0.20; A todo gusto, 0.30; P. C., 0.10; A. Bondad, 0.10; Diablo de paseo, 0.14; Marcus, 20; Un fogista, 10; Victor Hugo, 0.10.—Suma 2 \$ 60.

M. Mendez, 1.20; Un caribe, 0.66; P. B., 0.30; Un burgués, 0.30; Un amante de la verdad, 0.10; L. B., 0.40; J. P., 0.22; J. E., 0.18; Un vasco porteño, 0.12; Un amigo de la causa, 0.12; Acerata, 0.20; Un ateo, 0.10; Vicente G., 0.10; Rio Sena, 0.10; Contra la burguesía, 0.04; Expropiación, 0.10; J. F., 0.10; J. A. G., 0.10; A todo gusto, 0.50; S. M., 0.40; Diablos de paseo, 0.20; P. C., 0.10; Victor Hugo, 0.10; C. P., 0.20; Un rebelde, 0.06.—Suma \$ 6.00.

LISTA NÚM. 12

A. P., 0.08; Un fundido, 0.08; Uno que pide venganza, 0.10; Luis Oggioni, Abajo la burguesía, 0.04; Viva Oribe, 12, nada, 0.04; Cualquier cosa, 0.04; Emilio, 0.04; J. M., 0.04; El del Salto, 0.04; Como siempre, 0.04; Maceo, 0.10; Marquez, Propaganda por L' Avenir, 0.10; Amistad, 0.02; Un desgraciado Anarquista, 0.04; Un robo, 0.02; Justicia, 0.20; Un ladrón, 0.06; Un italiano, 0.08; Como siempre, 0.04; A la idea 0.08; Cualquier cosa, 0.06; V. D., 0.10; Un par de botines lustrados, 0.04; Un Ouvrier, 0.04; Calderini, 0.04; A. P. 0.08; Saverio Colocero, 0.10; Ateo, 0.04; L. L. Bernarda, 0.04; Calderini, 0.20; Propaganda, 0.08; Miguel, 0.08; A. P., 0.08; Como siempre, 0.04; Un rebelde, 0.02; Un atrasado, 0.04; Un compañero, 0.04; A. P. 0.12; Leonardo, 0.08; M. Chelino, 0.04; Miguel 0.04; Saverio Colocero, 0.10; La verdad la ocultan, 0.20; Un razionalista, 0.12; Bi. tufi, 0.12.—Total: \$ 3.52; San José Mutarelli, 0.50.

Total recolectado..... \$ 45.76

Sobrante del número 15..... \$ 2.20

A deducir \$ 1.98 por expedición del mismo queda un sobrante de..... \$ 0.27

Suma total..... \$ 46.03

Castos del número extraordinario

Por tirada de 1100 ejemplares

Dibujo cuatro piedras.....	\$ 16.00
Litografía cuatro colores.....	\$ 23.00
Imprenta.....	\$ 12.00
Papel fuerte.....	\$ 5.70
Correo	\$ 3.02
Diversos.....	\$ 0.78
Suma total.....	\$ 60.50
Deficit del número extraordinario..	\$ 14.47

ADVERTENCIA

Avisamos á nuestros colegas de la prensa anarquista, que no han recibido nuestro número extraordinario y deseen tenerlo, queharemos nueva expedición á los que nos pedirán.

Tambien tenemos á disposición de los compañeros que no lo tienen, pero les decimos á estos francamente, que se fijen en el costo y el déficit que apuntamos.

OTRA—Todo compañero que haiga dado dinero para sostener esta publicación y no vea su nombre en las listas publicadas, agradeceríamos nos hiciera constar esta falta.